
Trump-Harris (I): Propuestas y obstáculos

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

18/09/2024



A menos de dos meses de las elecciones presidenciales norteamericanas la lucha por el poder sigue estando muy reñida, luego que diversas encuestas coincidieran en que la vicepresidenta Kamala Harris, del Partido Demócrata, viera reducida a menos de tres puntos la ventaja sobre el expresidente republicano Donald Trump.

Este ha visto como desaparecía la ventaja de más de siete puntos sobre el anterior candidato demócrata, el presidente Joe Biden, quien se vio obligado a abdicar debido a serios problemas causados por su avanzada edad y luego de un debate con Trump, en el que lució completamente perdido.

Al republicano le pasó algo parecido en su único debate con Harris, pero eso no significa una pelea ganada, porque el estadounidense vota pensando en su bolsillo, y más en una economía que está siendo golpeada por la inflación.

Soportar una inflación elevada durante años puede hacer mella y ahora los estadounidenses pagan un 20% más por los bienes y servicios que antes de la pandemia.

En el lado opuesto, el mercado laboral, que había sido la mayor fuente de fortaleza de la economía estadounidense tras la pandemia, ha dado señales de alarma últimamente. La tasa de desempleo ronda máximos de tres años, y los empresarios están reduciendo la contratación, con el número de vacantes en toda la economía, cayendo recientemente al nivel más bajo desde enero del 2021.

Harris y Trump han puesto sobre la mesa propuestas políticas muy diferentes, pero ninguno ofrece una solución creíble al problema fiscal del país, dijo Joshua Gotbaum, profesor visitante de economía en la Brookings Institution. Sus enfoques opuestos podrían tener efectos de gran alcance en la economía y para los ciudadanos de a pie.

LO QUE PODRÍA PASAR

La controvertida política arancelaria de Trump gravaría con impuestos de importación drásticamente más altos a casi todo lo que llega a los puertos del país desde el extranjero.

Eso podría aumentar los ingresos del gobierno, pero también podría hacer que los estadounidenses pagaran

precios más altos por bienes y servicios. Y Trump habla de aranceles del 10% al 20% para la mayoría de los productos, excepto los chinos, que tendrían el 60%.

Promete extraer mucho más petróleo para bajar los precios, pero hay una pregunta abierta sobre si podría lograrlo. Estados Unidos ya bombea más petróleo que ninguna otra nación en la historia.

Además, la ofensiva migratoria sin precedentes que ha prometido Trump si vuelve a la Casa Blanca también podría provocar una mayor inflación. Si se producen deportaciones masivas, las empresas podrían tener dificultades para cubrir puestos vacantes, lo que les obligaría a subir los salarios y trasladar esos costes a los consumidores.

Harris no ha prometido deportaciones masivas ni una represión similar a la que ha pedido Trump, apenas una "modesta reducción adicional" de la inmigración.

Pero las políticas de Harris no son a prueba de inflación. La desgravación por primera vivienda y la triplicación de la desgravación por hijos recién nacidos que ha propuesto podrían dejar a los consumidores más dinero para gastar en bienes y servicios. Pero, como consecuencia, eso podría aumentar los precios que pagan por ellos.

Harris también ha propuesto un plan que, según su equipo, daría lugar a tres millones de viviendas. El problema es el calendario: si el crédito para compradores de primera vivienda entra en vigor antes de que haya más unidades nuevas disponibles, podría provocar un repunte de los precios de la vivienda.

"El problema ahora mismo es que hay demasiada gente buscando muy pocas casas", declaró a CNN Justin Wolfers, profesor de política pública y economía de la Universidad de Michigan. "La solución no es dar más dinero a la gente para que compre casas. Si no arreglas el lado de la oferta, entonces todos a los que ayudaste están perjudicando a alguien más", agregó.

EL DÉFICIT

Independientemente de quién gane en noviembre, cabe esperar que el déficit presupuestario federal aumente significativamente.

El déficit presupuestario se produce cuando el gobierno gasta más de lo que recauda. En la actualidad, el gobierno de EE.UU. registra un déficit presupuestario de 1,5 billones de dólares.

El tamaño del déficit tiene grandes implicaciones para los estadounidenses. Cuanto mayor sea el déficit, más arriesgado será mantener deuda estadounidense, que tiende a crecer cuando lo hace el déficit. Como resultado, el gobierno podría tener que pagar tipos de interés más altos para pedir dinero prestado. Eso puede reducir la cantidad de inversión en otros programas que el gobierno puede hacer.

Unos tipos de interés más altos sobre la deuda pública, que normalmente se vende en bonos y pagarés del Tesoro, también podrían hacer que aumentaran los costes de los préstamos para los estadounidenses, ya que los tipos de interés están relacionados con los que se pagan para invertir en deuda pública.

Varias de las políticas fiscales que propone Trump limitarían sustancialmente la cantidad de dinero que recauda el gobierno. Estas políticas incluyen la ampliación permanente de las disposiciones individuales y corporativas de su Ley de Recortes y Empleos Fiscales, que expirará el próximo año. Eso, entre otras cosas, mantendría el tipo impositivo máximo que pagan las personas físicas en el 37%, frente al 39,6% que pagaban antes de que entrara en vigor.

También ha propuesto reducir el tipo del impuesto de sociedades al 15% frente al 21% actual para las empresas que fabrican productos en el país y acabar con los impuestos sobre las prestaciones de la Seguridad Social para las personas mayores, así como sobre las propinas de los trabajadores del sector servicios.

Mientras tanto, las propuestas fiscales que Harris ha presentado hasta ahora implican en su mayoría la imposición de impuestos más altos, lo que tendría un impacto positivo en el déficit. Por ejemplo, es partidaria de elevar el tipo máximo del impuesto sobre la renta de las personas físicas al 44,6% y el tipo máximo del impuesto sobre las plusvalías a largo plazo al 28%, frente al 20% actual. En cuanto a las empresas, está a favor de elevar el tipo impositivo al 28%.

Pero los ingresos fiscales adicionales que el gobierno podría recaudar por este concepto podrían verse

Trump-Harris (I): Propuestas y obstáculos

Publicado en Cuba Si (<http://cubasi.cu>)

compensados por los cuantiosos créditos fiscales que ha propuesto, que incluyen ampliar el crédito fiscal por hijos y ofrecer un crédito de 25 000 dólares a los compradores de primera vivienda.

Y, al igual que Trump, ha prometido acabar con los impuestos sobre las propinas, y no subirlos a las familias que ganan menos de 400 000 dólares anuales. Ambos aumentarían el déficit.
